

Antígona

Revista
de la
Fundación
María Zambrano

N.º 02 / 2024

DIRECTOR Y EDITOR

Luis Pablo Ortega Hurtado
Universidad de Málaga y Director Gerente
de la Fundación María Zambrano

CONSEJO EJECUTIVO

Jesús Lupiáñez Herrera
Alcalde de Vélez-Málaga y Presidente FMZ

José Ramón Andérica Frías
Universidad de Málaga y Tesorero FMZ

Alicia Ramírez Domínguez
Concejala Delegada de Cultura
del Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga

Manuel Gutiérrez Fernández
Concejal Delegado de Hacienda
del Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga

Alicia Berenguer Vigo
Universidad de Málaga y Secretaria Académica
de la Fundación María Zambrano

CONSEJO DE REDACCIÓN

Ana Martínez García
Universidad de Cádiz

Lorena Grigoletto
Universidad de Nápoles

Elena Trapanese
Universidad Autónoma de Madrid

Marifé Santiago Bolaños
Universidad Complutense de Madrid

Natalia Meléndez Malavé
Universidad de Málaga

Madeline Cámara
Universidad del Sur de Florida

CONSEJO ASESOR

José Luis Mora
Universidad Autónoma de Madrid

Rogelio Blanco Martínez
Universidad Pontificia Comillas

Jesús Moreno Sanz
UNED Madrid

Enrique Baena Peña
Universidad de Málaga

Agustín Andreu Rodrigo
Universidad de Valencia

Miguel Morey Farré
Universidad de Barcelona

Carmen Revilla
Universidad de Barcelona

Juan Fernando Ortega Muñoz
Universidad de Málaga

Juan Antonio García Galindo
Universidad de Málaga

EDITA
Fundación María Zambrano

COORDINACIÓN EDITORIAL
Pilar Morales Fernández

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
José Luis Bravo

IMPRESIÓN
Gráficas Urania

CONTACTO
Fundación María Zambrano
Plaza Palacio Beniel, 1. 29700 Vélez-Málaga
T. 952 50 02 44
fundacion@mariazambrano.org

ISSN: 1887-6862 // DL: MA-1966-2024
PVP: 12 €

SU~ MA RIO

IN MEMORIAM

- 10 José Luis Abellán
JOSE LUIS MORA

ARTÍCULOS

- 16 Antígona y Diotima
de Mantinea, dos
encarnaciones femeninas
de la «Razón Poética» en
María Zambrano
CAMILLE LACAU ST GUILY

- 28 María Zambrano y el
Segundo Congreso
Internacional de
Escritores para la Defensa
de la Cultura
MANUEL AZNAR SOLER

- 50 María Zambrano en
París.
Los Coloquios de
Royaumont
MARÍA LUISA MAILLARD GARCÍA

- 62 El exilio como forma de
vida en María Zambrano
JORGE NOVELLA SUÁREZ

- 74 María Zambrano, un
pensamiento del nacer
JEAN MARC SOURDILLON

- 82 De María Zambrano a
Jorge Semprún, un hilo
invisible
MANUEL REYES MATE

- 90 Espejos de la nada:
Marina Tsvietáieva y
María Zambrano
MARIFÉ SANTIAGO-BOLAÑOS

- 100 Cuando la guerra
se dice Paz. María
Zambrano y Simone Weil
reescribiendo ruinas
OLGA AMARÍS DUARTE

- 108 Imágenes del exilio
JOAQUÍN VERDÚ DE GREGORIO

LIBROS

- 128 Marifé Santiago Bolaños
*Miguel Hernández.
Concierto para tres (en
el 80 aniversario de su
fallecimiento)*
VERÓNICA TARTABINI

- 130 Pamela Soto
*María Zambrano.
Los tiempos de la
democracia*
OLGA AMARÍS DUARTE

- 132 Pedro Chacón
*Víctima de la Piedad.
Araceli Zambrano*
MARÍA LUISA MAILLARD GARCÍA

- 134 Julieta Lizaola y
Juan Manuel González
(coords.)
*De las ensoñaciones de
la verdad. Homenaje a
María Zambrano*
JONATHAN JUÁREZ MELGOZA

EN LA ORILLA

- 138 María Zambrano
y el temblor del aula
JOSELA MATURANA

EN LAS CATACUMBAS

- 144 María en llamas
OLGA AMARÍS DUARTE

CONVERSACIONES CON DIOTIMA

- 146 José Luis Mora
LUIS PABLO ORTEGA



Constelaciones 130 x 162 cm 2017

Querido lector: lo que tiene entre sus manos es fruto de un sueño. La materialización de un deseo manifiesto por los patronos intervinientes en la constitución de la Fundación María Zambrano. Fiel a su vocación, la revista continúa con su labor de divulgación de aquellos trabajos que tienen como finalidad profundizar en el pensamiento de la que consideramos es una de las pensadoras más importante de todos los tiempos.

El presente número recoge los trabajos presentados en el VIII Encuentro Internacional María Zambrano celebrado en la ciudad de París durante los días 19 y 20 de abril de 2023. Para la realización de aquellas jornadas contamos con la colaboración del Instituto Cervantes de la ciudad. Institución que desde el primer momento mostró su apoyo e interés y cuya colaboración fue determinante para su correcto desarrollo, acogiendo el evento en aquellos días en una de sus sedes. Queremos hacer público nuestro agradecimiento a las personas que hicieron posible la organización de este Congreso, al director del Instituto Cervantes en Madrid, Luis García Montero, por su apoyo y dedicación y a su homólogo en París, Domingo García Cañedo. Del mismo modo, hacemos extensible este agradecimiento a los trabajadores del centro y a todos los participantes que aceptaron acompañarnos en aquellos días. De la calidad de sus trabajos damos buena cuenta en este número y serán, con toda seguridad, del agrado y el interés del lector.

Durante este Congreso abordamos, de la mano de los mejores especialistas, algunos de los aspectos más importantes relacionados con el pensamiento de María Zambrano, así como un periodo fundamental de su vida, como fue su largo exilio. Un exilio al que, como muchos otros intelectuales y contemporáneos, se vería abocada en un periodo bélico de nuestra historia sin precedentes. Después de cruzar la frontera hispano-francesa a finales de enero de 1939, la joven filósofa tendrá una breve estancia en la capital francesa, previa a su llegada a México en marzo de aquel mismo año, como invitada de la Casa de España.

Creía María Zambrano que la ciudad de París debía su origen a su vocación por haber sido una ciudad soñada; una ciudad cuya misteriosa relación con la luz tenía su origen en haber sido dibujada más que construida, creciendo al mismo tiempo que una bella melodía que se va perfeccionando con el paso del tiempo. En un precioso escrito publicado en la revista cubana *Lyceum*, en el año 1951, afirmará la filósofa veleña sobre esta ciudad: «Paris ha logrado en su cuerpo, en su presencia física sin más, este milagro: ser real y ser imagen en sí mismo, actuar directamente con su vibración vital y ser escribiéndose como huella perdurable, como línea. Lo que es signo también de la belleza cumplida, de esa belleza que por su perfección nos conduce al límite de la vida».

Junto al exilio y su estancia en la capital profundizamos en otros aspectos fundamentales, también recogidos en estas intervenciones, como su relación con otros intelectuales franceses, los libros y ensayos fraguados en este país al igual que

las líneas de investigación iniciadas y que posteriormente llegaría a desarrollar en otros países.

Los vínculos de María Zambrano con la «ciudad de la luz» son innumerables. En sus estancias en París se relacionará con Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir, al igual que le unirá una amistad con Albert Camus, Emile Cioran o el poeta René Char. Del mismo modo, en sus visitas a la capital entrará en contacto con sus amigos José Bergamín, Luis Fernández, Baltasar Lobo o Mario Parajón. También iniciará con Picasso una amistad. En una carta que le escribe a su amiga Rosa Chacel de fecha 31 de agosto de 1953, le sintetizará algunos de los momentos más amargos al igual que hermosos por los que habría atravesado la escritora hasta el momento, muchos relacionados con esta hermosa ciudad: «¿Mi vida? ¿Quieres que te haga el resumen o lista de atroces dolores, desiertos, soledades y desdichas, de sordideces, sí, también, toda la gama, y hasta días de felicidad o de deslumbradora alegría? Me doy cuenta de que lo que quiero decirte es por qué no me he muerto, por qué estoy viva todavía. Vivo con Araceli, las dos solas. ¿Supiste que fusilaron a Manuel Muñoz en España, después de estar dos años en La Santé preso por la Gestapo? Mi hermana en París venturosamente en casa de la familia francesa de él, hambre, frío, bombardeos y Gestapo [...] Fui a ver a mi madre cuando se pudo en avión, yo sola desde La Habana, y llegué a los dos días de que la habían enterrado».

Igualmente, aquí en París, escribirá parte de su libro *Delirio y destino* tras la muerte de su madre, como le asegurará a la misma Chacel un poco más adelante: «La segunda (se refiere a la segunda parte del libro), que es más bien epílogo, son «Delirios», algo que me encontré escribiendo en París a ratos cuando el *daimon* me tomaba después de la muerte de mi madre»; del mismo modo, será en esta ciudad donde María Zambrano conforme el libro *El hombre y lo divino*, durante su estancia en la capital en el año 1951, a petición del escritor René Char para la editorial Gallimard. Publicación por la que el propio Albert Camus habría mostrado muchísimo interés y le habría escrito en varias ocasiones.

Será también en Francia, a sesenta kilómetros de la capital, donde participe en el año 1962 en unos Coloquios celebrados en la Abadía de Royaumont. El tema elegido para este congreso fue «Los sueños y la creación literaria». Conferencia que será importante para su investigación posterior sobre el sueño creador. Alojada muy cerca de Chartres, como le asegurará a su buen amigo Camilo José Cela en carta de agosto del mismo año, María Zambrano planteará aspectos muy novedosos que no abandonará nunca, siendo prueba fehaciente de ello la publicación póstuma de su libro *Los sueños y el tiempo* en 1992.

En momentos como los que vivimos recientemente, donde el continente europeo nos devuelve imágenes que ya creímos superadas, donde la violencia, los extremismos, los desplazamientos forzados, el exilio, la guerra, se convierten en signos de una meta que aparentemente parece frustrada, el pensamiento

de María Zambrano se nos dibuja como un horizonte nítido, que nos mantiene anclados a la esperanza. Zambrano nos devuelve la ilusión de un Hombre que se levanta de las ruinas, que encuentra en su interior la fuente inagotable de un Yo que aprende de lo profundo, que habla y conoce desde las entrañas, que no renuncia a su dimensión trascendente y que encuentra en los demás el sentido de una Historia que no puede ser escrita si antes no ha sido soñada. Está en nuestra mano construir esa sociedad justa intuida por Zambrano, donde todas las personas podamos sentirnos libres e iguales.

En este año 2023 hemos lamentado el fallecimiento de dos grandes autores cuyas aportaciones en nuestro país, en cada una de sus disciplinas y ámbitos de creación, han sido fundamentales e indispensables. Ambos estrechamente vinculados a María Zambrano y depositarios de un legado intelectual y artístico innegable. Nos referimos al historiador José Luis Abellán y al pintor y artista Jesús G. de la Torre. Desde la revista *Antígona* queremos homenajear a ambos creadores dedicándoles el presente número. Del escrito *In memoriam* se encarga el Profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid, José Luis Mora; de las imágenes de los cuadros del artista queremos agradecerle expresamente a su viuda, Rosario Mateos Rodríguez, su generosidad y amabilidad por proporcionarnos las reproducciones que ilustran y magnifican este número.

Por último, informar al lector de la incorporación de una nueva sección que hemos llamado «En las catacumbas», una propuesta que nos invita a bajar al «desván» de María Zambrano a través de los libros, objetos, cuadros, todos supervivientes del exilio. Un universo simbólico único, parte fundamental de la «otra» Zambrano desconocida. De la idea original de la sección y su confección se ha encargado la escritora y especialista Olga Amarís. Una contribución de la que esta publicación se enorgullece enormemente dado el valor que representa.